

Biografía

Escritor y novelista colombiano nacido el 6 de Marzo de 1928 en Aracataca (Colombia). Premio Nobel de la Literatura 1982. Hijo de matrimonio formado por Gabriel Eligio García y Luisa Santiaga Márquez que tuvieron un total de doce. El padre, que no pudo cursar estudios superiores por falta de medios económicos, era telegrafista en Aracataca y en Riohacha cuando nació el escritor. La madre pertenecía a la aristocracia rural, no acaudalada, de la zona bananera de Colombia en la costa del Atlántico y el Caribe, cruzada por el Río Magdalena, y su padre, abuelo materno del escritor, coronel del ejército, había participado en numerosos conflictos bélicos colombianos, antes de casarse con una prima carnal, de la que nació Luisa Santiaga, y llegó a ser el modelo de los diversos coroneles que atraviesan la obra de García Márquez como personajes emblemáticos que tal vez no sean más que figuraciones entorno a ese abuelo, Nicolás Márquez Iguarán, con quien convivió de niño hasta la edad de ocho años. A partir de entonces (de la muerte del abuelo, señalaba posteriormente el escritor) ya no me ha sucedido nada importante en la vida.

La familia de García Márquez se trasladó frecuentemente de residencia durante la infancia del escritor, cambiando de lugar al seguir los cambios de trabajo de Gabriel Eligio García, que regentó una farmacia en Barranquilla, y luego se trasladó a Sucre y Cartagena de Indias, localidades todas ellas pertenecientes a la misma zona de Colombia. A la muerte del abuelo, en cuya Casa Grande el niño Gabriel García Márquez residió casi permanentemente, aún vivió durante algún tiempo en una pequeña sociedad compuesta casi exclusivamente por mujeres, y donde se respiraba un ambiente a la vez místico y repleto de leyendas y supersticiones, en una vieja mansión sobrecargada de objetos religiosos, imágenes, altarcillos, recuerdos de la épica familiar de las batallas del abuelo, donde cada pequeño suceso cobraba un sentido misterioso y fantasmal y repleto asimismo de una atmósfera sensual, densa y tropical, de naturaleza desbordante y caribeña. El mismo año del nacimiento del escritor, se produjo la culminación y derrumbamiento de la llamada fiebre del banano durante la cual, a un periodo de gran explotación de los recursos bananeros de su región natal por parte de empresas norteamericanas, sucedió otro de agitación social que terminaría en el brutal aplastamiento de los campesinos rebeldes, todo lo cual reflejaría García Márquez con sorprendente maestría y originalidad en su obra.

Tras la muerte de su abuelo, y de aquella infancia por mitos, fantasmas, soledad y nostalgia, el niño fue internado en un colegio de Barranquilla, y en 1940 en Zipaquirá, cerca ya de Bogotá, en la región andina del país, más fría, austera y dura, lo que le causó un fuerte impacto, de tal manera que a partir de entonces se observa en su obra una fuerte alternancia entre lo costeño— su región natal— y lo cachaco, esto es, el mundo andino y bogotazo, hasta el punto de haber utilizado estas mismas expresiones como títulos para caracterizar las partes de su obra periodística. A los dieciséis años empieza a escribir su primera novela, y cursa estudios de Derecho en Bogotá a partir de 1947, año en el que también publica su primer cuento, <<La tercera resignación>> en el periódico El espectador. Al año siguiente y Nobel escritor es testigo presencial de lo que se llamó <<el bogotazo>>, un gran levantamiento popular masacrado por las fuerzas del orden tras el asesinato que costó la vida al dirigente liberal Jorge Eliecer Gaitán, y que dio paso a un periodo de gran agitación y violencia social y guerrillera en grandes zonas del país, que fue conocido como <<la violencia>>, causando en menos de diez años más de 300.000 muertos en toda la nación. De hecho, tras aquel triste periodo, la violencia nunca desapareció de la vida colombiana, los movimientos guerrilleros se han sucedido unos a otros, y en la década de los años ochenta se ha entrecruzado con otro perturbador, el de la intervención del narcotráfico en la vida del país, con sus consecuencias de delincuencia organizada, producción clandestina, distribución y exportación de cocaína a otros países, sobre todo EEUU y Europa, y la organización de pequeños estados dentro del Estado colombiano.

Después de los tres días del <<bogotazo>>, que arrasó casi por completo la capital colombiana, la universidad fue cerrada y la represión fue de tal magnitud que García Márquez marchó a Cartagena, donde residía su familia, y en aquella zona empezó a escribir ya profesionalmente en la prensa, y se relacionó con algunos

intelectuales como Álvaro Cepeda Zamudio, Germán Margas, Amadeo Fuenmayor, el poeta Álvaro mutis y un librero español exiliado, el catalán Ramón Vinyes, que le ayudaron en aquellos momentos. Escribe sobre todo en El universal de Cartagena y El Herald, de Barranquilla, mientras envía relatos para El espectador, de Bogotá, ciudad en la que al final fijará su residencia a principios de la década de los años cincuenta, durante la cual se dedicará por completo al periodismo, profesión en la que pronto triunfó como gran reportero, pero sin dejar por ello de escribir ficción. De los restos de la primera novela que intento escribir y que nunca terminaría <<La casa>>, junto con recuerdos de su infancia y de la vida de su familia escribiría su primera obra publicada, *La hojarasca*, así como un relato que se desgajó de ella y cobró vida propia, *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*, donde ya aparece con su nombre el universo imaginario que llevará a su culminación en sus obras posteriores.

La hojarasca se publicaría en 1952, y aunque no tuvo gran éxito si sorprendió entre los medios intelectuales y de la crítica. Como reportero, causaría sensación en 1955 con la publicación de un largo trabajo en diez partes en <<El espectador>> titulado relato de un naufrago. Este gran reportaje, armado como un auténtico relato de gran habilidad narrativa, no dejó de causarle problemas ya que se descubrió que el buque militar llevaba clandestinamente un cargamento de contrabando. El periódico lo mandó entonces a Europa como enviado especial, cargo que se convertiría en un puesto de corresponsal fijo. García Márquez viaja a Suiza, Francia y Roma, estudia en un centro especial de cinematografía de esta última ciudad durante algunos meses, de donde nacerá una de sus grandes aficiones, la del cine. Pero la dictadura de Rojas Pinilla cerró el diario para el que trabajaba, que le rescindió su contrato enviándole un billete de vuelta, lo que le sirvió al escritor para decidir quedarse en Europa, en París, donde pudo subsistir durante algún tiempo merced al dinero proporcionado por el pasaje de vuelta que nunca empleó. Fueron duros años de trabajo y miseria, viviendo en la buhardilla de un pequeño hotel del Barrio Latino gracias a la caridad de sus admiradores, donde escribió *La mala hora*, y *El coronel no tiene quien le escriba*, narración esta segunda que se desgajó también de la anterior. Con *La mala hora* obtuvo el premio Literario de la compañía petrolera Esso, y pudo verla publicada en 1961 en Madrid, aunque en una edición muy defectuosa por la cantidad de errores y erratas que la desvirtúan por completo, hasta el punto de que García Márquez repudió esta edición y considerada como la primera la aparecida en Méjico ya muy posteriormente, en 1966.

Mientras tanto había publicado *El coronel no tiene quien le escriba* en Bogotá, en la prestigiosa revista Mito en 1958, y al año siguiente un festival del libro reeditó en edición de 30.000 ejemplares su primera novela, *La hojarasca*. Y tras realizar un viaje por la Europa del Este, por Checoslovaquia, Polonia y la Unión Soviética – García Márquez había pertenecido durante algunas semanas al partido comunista colombiano antes de viajar a Europa – en 1957 su amigo Alvaro Mutis le consigue un empleo en Venezuela, en la revista <<Momento>> de Caracas. Y vuelve a América Latina. Hasta 1962 García Márquez trabaja en revistas y publicaciones de América latina, y donde también trabajo como guionista de cine, publicidad. En este periodo se casa con su prometida, Mercedes Baracha, con la que tendrá dos hijos. En 1962 se publica el libro de relatos y novelas breves *Los funerales de Mamá Grande*.

Durante unos tres años, sin embargo, toda esta clase de trabajos y actividades le impide la dedicación a la escritura, hasta que en Enero de 1965 emprende la redacción de la que sería su obra maestra Cien años de soledad, que terminó de escribir, en una tarea intensa y absorbente que le impidió hacer cualquier otra cosa, en un plazo de dieciocho meses durante los cuales agotó todo su dinero y los escasos recursos de los que disponía, a lo largo de jornadas extenuantes sin el menor minuto de reposo. Algunos fragmentos aparecen en diversas revistas de Bogotá, París Méjico y Lima, y escritores amigos, como el mejicano Carlos Fuentes y el argentino Julio Cortázar, conocedores de estos fragmentos, lanzan las campanas al vuelo. Requerido por la editorial sudamericana de Buenos Aires, García Márquez les envía el manuscrito empleando para ello los últimos recursos de los que disponía; su obra se publica en Junio de 1967, y el éxito es fulminante: 15.000 ejemplares vendidos en pocos días. 500.000 en tres años, traducciones a todos los idiomas cultos – 18 en pocos meses – y premios por doquier en Italia, Francia y EEUU. *Cien años de soledad* cierra y confirma con broche de oro el llamado <<boom>> de la actual novela latinoamericana, que había empezado tímidamente con la obra de Carlos fuentes a finales de los años 50, y confirmado después con los éxitos de Mario Vargas

Llosa desde 1963 con *La ciudad y los perros*– y en 1964 con la *Rayuela* de Julio Cortázar. Cien años de soledad es una especie de saga familiar que dura un siglo exactamente en la que se describe el origen, desarrollo, apogeo y destrucción de Macondo, todo un mundo realista y fantástico, metafórico alegórico y sensual, bíblico y paródico, que sin duda constituye el raro hallazgo de un libro a la vez culto y popular, con su estilo de ficción embrujadora y al público más culto, cargado de símbolos y referencias culturales de todo tipo. Sin duda es la novela de mayor éxito en el mundo entero en la segunda mitad del siglo XX, aceptada por tirios y troyanos, por toda suerte de sociedades, de ideologías y en cualquier contexto sociopolítico.

El triunfo conduce a García Márquez otra vez a la huida, y el escritor traslada su residencia, con su familia, a Barcelona (España), donde residirá hasta bien entrados los años setenta, tomando contacto con los medios intelectuales, artísticos y culturales españoles y europeos. Durante aquellos años, sigue trabajando, aunque sólo publicaría dos libros de relatos, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972), y otros anteriores en *Ojos de perro azul* (1974), y al año siguiente, cuando ya a regresado a Méjico, otra nueva novela de contenido político más explícito *El otoño del patriarca*, que traza y describe diversas variantes de la agonía y muerte de un imaginario dictador latinoamericano, tema al que también respondieron otros escritores de aquel continente en aquellos años, como Alejo Carpentier, o Augusto Roa Bastos, y en el caso de García Márquez, volvió a conocer un rápido éxito internacional. Mientras tanto, los avatares de la política retienen su atención. El llamado <<Caso Padilla>> en el que la persecución a poeta cubano quebranta el prestigio de la revolución castrista en los medio intelectuales, progresistas de occidente, no le impidió seguir mostrando su fidelidad al régimen de Fidel Castro. Multiplicó sus actividades y trabajos en la prensa viajó por todo el mundo, ejerció en ocasiones de <<embajador subterráneo>> y combatió duramente mediante sus escritos al régimen del general Pinochet en Chile, mientras defendía la experiencia de los sandinistas que habían derrocado al dictador Somoza en Nicaragua. Formó parte del <<Tribunal Russell>>, inspirado por el gran escritor y filósofo británico, junto a Jean – Paul Sartre y otros intelectuales contra el intervencionismo norteamericano en el mundo, especialmente en el Sudeste de Asia y América latina y acompañó asimismo la experiencia de Omar Torrijos en Panamá.

En 1981 publicó una obra más realista *Crónica de una muerte anunciada*, en la que sin embargo los datos de la crónica real de un suceso trágico y mortal en su tierra natal se transmutan hasta lo mítico que asimismo conoció un gran éxito, y en 1982 le fue concedido el Premio Nobel de la Literatura, noticia que gozó de una inmensa repercusión dada la celebridad universal del escritor del que en aquellas fechas se habían vendido ya veinte millones de ejemplares de sus obras en casi todos los idiomas del mundo. Característica de su personalidad fue su asistencia a la entrega del citado premio en Estocolmo, para lo que le acompañaron amigos y grupos folklóricos colombianos, y que recibió vestido con el traje típico de su tierra, él <<liquilique>>.

Tras el premio regresó a Bogotá de donde había tenido que escapar poco antes, por temor a ser detenido bajo la falsa acusación de ser cómplice de los guerrilleros del M-19 – donde intentó lanzar un periódico, pero desistió al final y regresó a Méjico, donde vive salvo sus estancias en Cuba donde impulsó la creación de un gran centro latinoamericano para la creación y difusión de obras cinematográficas, a las que sigue prestando gran atención mediante guiones propios, argumentos, adaptaciones de sus obras. En 1985 volvió a obtener otro gran éxito con una historia de amor tropical, *El amor en los tiempos del cólera*, en 1989 se acercó a la narración histórica recreando los últimos días de la vida del libertador Simón Bolívar en *El general de su laberinto*.